

Editoriales

Una nueva etapa

La entrada en operación de Aire y Afinia marca el fin de la era de Electricaribe y la esperanza de un servicio confiable para la costa Caribe.

El presidente Iván Duque hará hoy entrega oficial de las llaves de Electricaribe a los dos nuevos operadores –Aire y Afinia– a cargo de prestar el servicio de energía eléctrica a los siete departamentos de la costa Caribe. Este acto marca el fin de la era de Electricaribe, que se caracterizó por la mala calidad, el rezago en las inversiones, apagones masivos y los altos costos.

El primer mandatario cumple así su promesa de desarrollar una solución “estructural y definitiva” para el suministro de energía a los más de 2,7 millones de usuarios de la región norte del país. Paradójicamente y tristemente, el Caribe colombiano, una zona con una dinámica generación energética y un potencial en renovables en vías de desarrollarse, sufrió por años la tradición de un servicio eléctrico deteriorado y de pésima calidad.

El camino para llegar a la entrada en operación de estos dos operadores fue largo, costoso y sinuoso. Luego de años de rezagos en la infraestructura, crecientes racionamientos y el desarrollo de una peligrosa cultura de no pago, el Gobierno Nacional decidió, en noviembre de 2016, la intervención de Electricaribe.

Tras dicha intervención, el Ejecutivo optó por la liquidación y la búsqueda intensa de empresas interesadas en asumir este mercado eléctrico regional, lleno de retos técnicos y complicaciones en el recaudo. La administración Duque procedió, entonces, a estructurar esa “solución sostenible” mediante la inclusión en el Plan Nacional de Desarrollo de instrumentos regulatorios y una sobretasa para todo el país.

Un siguiente paso fue el despliegue de un plan de inversiones en infraestructura eléctrica. El llamado Plan 5 Caribe se tradujo en más de 3,2 billones de pesos, en nuevas subestaciones, cierres de circuitos y fortalecimiento de redes de transmisión y distribución.

Luego de la división de la costa Caribe en dos mercados –Atlántico, Magdalena y La Guajira en Caribe Sol y Bolívar; Córdoba, Sucre y Cesar en Caribe Mar–, en marzo pasado la operación fue adjudicada a Consorcio Energía de la Costa (EnerPereira) y a Empresas Públicas de Medellín (EPM).

Caribe Sol es hoy Aire; y Caribe Mar, Afinia. Ambos operadores reciben una red de más de 37.000 kilómetros, y en los próximos diez años tendrán que invertir 3,7 billones y 5 billones de pesos, respectivamente. Los dos mercados constituyen casi un cuarto del mercado eléctrico de Colombia.

El acto que hoy encabeza el presidente Duque marca una esperanza para los más de diez millones de habitantes de la costa Caribe y sus empresas, industrias y comercios. La esperanza de disfrutar, por fin, de un servicio de energía eléctrica confiable, estable y de calidad.

La entrada de los nuevos operadores no se traducirá automáticamente en el fin de los profundos problemas de Electricaribe, como los altos costos, los cortes de luz y las quejas por el daño de los electrodomésticos. Se trata de un rezago de muchos años de inversiones y un deterioro que sigue pasando factura. Estas son altas expectativas de los usuarios que deben manejar las dos nuevas compañías mientras gestionan este difícil legado. La primera parte de la promesa de Duque se cumplió. La segunda, los nuevos operadores, apenas comienza. editorial@eltiempo.com

Es una paradoja que el Caribe, región crucial para la política energética del país, sufra uno de los peores servicios de energía eléctrica.